



SMALL WARS JOURNAL

smallwarsjournal.com

Insurgencia Criminal en las Américas

John P. Sullivan

Organizaciones criminales transnacionales y las pandillas están amenazando instituciones estatales en todas partes de las Américas. En circunstancias extremas, los carteles, las pandillas o maras, las organizaciones de tráfico de drogas, y sus encargados de hacer cumplir paramilitares están librando de facto insurgencias criminales para liberarse de la influencia del estado.

Una gran variedad de pandillas criminales están librando una guerra entre si y contra el estado. La violencia criminal desenfrenada realizada por la corrupción y la debilidad de las instituciones estatales han permitido que algunas empresas criminales desarrollen estados virtual o correspondiente. Estas zonas disputados o “temporal autónomos” introducen lo que el teórico John Robb llama “estados vacíos” con áreas donde la legitimidad del estado está severamente desafiada. Estas zona frágiles, a veces sin ley (o enclaves criminal) cubre el territorio que se extiende de las vecindades individuales, a favelas o colonias, hasta ciudades enteras—tales como Ciudad Juárez—a grandes segmentos de terrón afueras en la provincia de Guatemala, Petén, y en zonas escasamente vigiladas de la Costa Atlántica de Nicaragua.

Como consecuencia, las Américas son cada vez mas sitiado por la violencia y la influencia corruptora de los actores criminales explotando territorios sin estado (enclaves criminales y los municipios dominados por la mafia) vinculado a la economía criminal global para construir musculo económico y, potencialmente, la fuerza política.

Insurgencias Criminal

Insurgencia criminal es diferente del terrorismo y la insurgencia clásica por que el motivo político general de los insurgentes criminales es ganar control autónomo económico sobre territorio. Como el profesor Steven Metz noto en su monografía *Repensando la Insurgencia*, no todas las insurgencias se ajustan a los modelos clásicos Leninista o Maoista. No todos los insurgentes tratan de apoderarse del gobierno o tienen una base ideológica. Algunos buscan un alcance-libre para desarrollar estructuras correspondientes para ganancia y poder. Sin embargo, tienen una dimensión política, usando maniobras políticas, y la violencia instrumental para lograr sus objetivos económicos. Como tales, son insurgentes—aunque de una variedad criminal.

México es un ejemplo de ello. Implosión de una serie de “insurgencia criminal” enclavada culminante en una guerra virtual civil, secuestros, asesinatos, decapitaciones, y tiroteos son comunes. Desde 2006 más de 16,000 asesinatos han sido atribuidos a la guerra contra las drogas.

Chihuahua, Sinaloa, Guerrero, Baja California, Michoacán, Sonora, Durango, Nuevo León y Tamaulipas son los estados más afectados. En Chihuahua, la violencia sigue aumentando a pesar de la presencia de 7,500 militares y 1,000 policías federales.

La Familia está en combate con el cartel del Golfo, Los Zetas, la policía, y el estado Mexicano. En ataques coordinados contra la policía que fueron llevados a cabo del 11 al 15 de Julio 2009 La Familia ha demostrado su determinación. La Familia drásticamente salieron en la escena pública en septiembre de 2006 cuando 20 pandilleros enmascarados tomaron por asalto la discoteca Sol y Sombra en Uruapan, disparando al aire y lanzando seis cabezas sangrientas en la pista del baile. Los intrusos luego dejaron un letrero de cartón o narcomanta elaborando sus caracteres distintivos, “La Familia no mata por dinero. No mata por mujeres. No mata a personas inocentes, solo aquellos que merecen morir. Sabemos que esto es justicia divina”.

La combinación de fervor religioso, la propaganda, y el manto de “bandido social”, La Familia ha capitalizado en tanto en la reputación y el mito para asegurar el poder y al alcance. Es una organización de muchas drogas/mucho crimen regional con sus dedos en la metanfetamina, marihuana, y tráfico de cocaína, secuestro para pedir rescate, piratería de CDs y DVDs—y no mencionar de la cooptación de los políticos y fomentar el control político e influencia. Sus actos de bandidaje y la violencia son las herramientas para inspirar apoyo y simpatía de una comunidad que se siente abandonada y sin poder.

Uno de sus rivales, Los Zetas, están formados de una esencia de ex soldados Mexicanos de las fuerzas especiales. Inicialmente alineado con el cartel del Golfo, se han transformado en un cartel en su propio derecho. Los Zetas operan por las fronteras del norte y sur de México, alineándose con varias pandillas y ejércitos privados. Similar a La Familia, evocan religión, el simbolismo culto—en este caso el culto de la Santa Muerte—para forjar lazos sociales y cohesión. Igual que La Familia, ellos también usan violencia extrema, decapitaciones y brutalidad para asegurar su reinado. Otros carteles incluyendo el poderoso cartel de Sinaloa y la organización Beltran-Leyva completan el círculo vicioso, compitiendo por el control de transbordos lucrativos (plazas) y pasillos traficantes de México.

En conjunto, estos carteles y sus ejecutores de pandillas--que suman a ejércitos virtuales privados—amenazan la estabilidad del estado. Un oficial de alto rango de inteligencia, director del CISEN Guillero Valdes noto que las pandillas criminales presenta una amenaza de seguridad nacional a la integridad del estado.

Los carteles se han cooptado a la policía, alcaldes locales y políticos, e incluso han tratado de hacerse cargo o co-optar por el Congreso Mexicano con la financiación de campañas políticas.

Carteles y Pandillas en América Central y Sur América

El impacto de la violencia de alta intensidad se convierte en más que un asunto criminal localizado. Las pandillas transnacionales y el crimen tienen potenciales hemisféricos y mundiales. Insurgentes criminales son incubadores de la inestabilidad que apalanca la globalización. Como consecuencia del crimen transnacional o global está cambiando la esencia de la guerra y la política por todo las Américas. Guatemala y Honduras, Panamá y Costa Rica, de

hecho todo Centro América, hoy en día se encuentra en riesgo de ser atrapados en el “fuego cruzado” de las guerras de la droga de la región. Los carteles están unidos por una variedad de pandillas en la búsqueda de dominar esta oportunidad de espacio global criminal. Tercera generación de pandillas—como la Mara Salvatrucha (MS-13) y las pandillas urbanas de drogas de Brasil que han trascendido operando en territorio localizado con un enfoque simple de mercado para desafiar las estructuras políticas—son ambos socios y subordinados para los carteles dominantes. Además, los insurgentes tradicionales como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) participan en iniciativa criminal para provocar sus actividades y hacer alianzas de conveniencia con otros pandilleros. Algunos estados como Costa Rica, Panamá y Nicaragua no solo están cambiando de transitar drogas a los territorios de procesamiento, sino que también están convirtiéndose en naciones consumidoras de drogas ellos mismos. Las pandillas de droga son una consecuencia, en turno estimulan un aumento de crimen y violencia. En Guatemala, las pandillas Mexicanas de drogas están aprovechando la proximidad, débil aplicación de la ley y corrupción arraigada para ampliar su alcance. Por ejemplo, Los Zetas han dejado un rastro de sangre en todas las provincias del norte y este de Guatemala en el último año y medio.

Guatemala Bajo la Pistola

Más de 6,000 personas fueron asesinadas en Guatemala en el 2008. La policía dice que la mayoría de los asesinatos estaban relacionados con el tráfico de drogas. Un análisis del Congreso Norteamericano sobre América Latina evalúa la amenaza militar a Guatemala de Los Zetas. Según el informe, “vastias zonas del país están bajo el control de Zeta”. Carlos Menocal, un asesor de seguridad del presidente Colom, cree que las bases Zeta descubiertas en Guatemala se han creado no solo para ayudar en el contrabando, sino que se usaran para defender sus territorios militarmente. Se cree que estas bases de Zeta usan el Kaibiles para entrenar a una serie de pandilleros incluyendo mareros de la MS-13. El *Latin American Herald Tribune* informa que Guatemala ha sufrido 2,953 asesinatos durante los primeros nueve meses del 2009. Un adicional de 1,179 personas resultaron heridas en incidentes violentos durante el mismo tiempo.

Feudal Favelas de Brasil

Más de 5,000 personas fueron asesinadas en Rio de Janeiro el año pasado, en una batalla entre pandillas narcotraficantes rivales y milicias. El estado de pandillas paralelas de Rio coexisten con el gobierno legítimo. Por ejemplo, el Terceiro Comando Puro (Tercer Comando Puro) esencialmente gobierna la favela de Parque Royal, desplegando sus propios cuadros de los organizadores de la comunidad para mediar en conflictos y repartir a favor. Alfredo Sirkis, un prominente político de Rio, noto en una reciente entrevista que “Rio es una de las pocas ciudades en el mundo donde hay áreas enteras controladas por las fuerzas armadas que no son del Estado.” En las favelas de Rio, el estado es casi totalmente ausente. Las pandillas narcotraficantes imponen sus propios sistemas de justicia, la ley y el orden, y la imposición forzada por la fuerza de las armas. Ametralladoras emitidas por el Militar, y armas antiaéreas, fusiles de asalto semiautomáticas y granadas de mano son cada vez mas comunes. Según Sirkus, “Si es como un fenómeno de la Edad Media, el feudalismo y señores de la guerra sin ningún otro propósito que vivir día a día.... Es una insurgencia no ideológica de baja intensidad.

Conclusión: Impacto y Respuesta

La globalización de los procesos económicos ha habilitado una nueva clase de “criminales globales”, incluyendo insurgentes criminales. Estos “netwarriors criminales” son un grave obstáculo para la gobernabilidad democrática y una economía de mercado libre. Los esfuerzos para controlar el ámbito y el alcance de la violencia criminal de alta intensidad y “insurgencia criminal” son necesarios para sostener comunidades estables y la democracia. Las fuerzas de seguridad del Estado, principalmente la policía con el apoyo de los servicios militares y de inteligencia, deben trabajar juntos para contener la violencia mientras empoderan los procesos políticos legítimos. Esta coordinación y la interoperabilidad deben cruzar las fronteras y aprovechar la cooperación de seguridad regional y la reforma por todas las Américas.

John P. Sullivan es un oficial de policía de carrera. Al momento se desempeña como teniente con el Departamento de Sheriff de Los Ángeles. También es Senior Research Fellow en el Centro de Estudios Avanzados sobre Terrorismo (CAST). Es co-editor de Countering Terrorism y WMD (armas de destrucción masiva: Creando una Red Global Contra el Terrorismo (Routledge, 2006) y Bioseguridad Global: Amenazas y Respuestas (Routledge, 2010).

This is a single article excerpt of material published in [Small Wars Journal](#).
Published by and COPYRIGHT © 2010, Small Wars Foundation.

Permission is granted to print single copies for personal, non-commercial use. Select non-commercial use is licensed via a Creative Commons BY-NC-SA 3.0 license and per our [Terms of Use](#). We are in this together.



No FACTUAL STATEMENT should be relied upon without further investigation on your part sufficient to satisfy you in your independent judgment that it is true.

Contact: comment@smallwarsjournal.com

Visit www.smallwarsjournal.com

Cover Price: Your call. [Support SWJ here](#).